VEL
NE

Oriente cristiano

AÑO XI JUNIO 1.961 NUM. 6

R. P.
MAURICIO
GORDILLO
S. J.

Vice-Presidente
del
Pontificio Instituto
Oriental

y Miembro de la Comisión Conciliar para el Oriente,
murió santamente en Roma el 16 de abril de 1961

revista mensual unionista

CULTO CATOLICO PERMANENTE EN RITO ORIENTAL EN ESPAÑA

RITO BIZANTINO-ESLAVO O GRIEGO

Todos los días, a las 9,30 de la mañana; los domingos, a las once de la mañana: en la Capilla Oriental de Claudio Coello, 129, Madrid.

Todos los domingos, a las once de la mañana, en Donoso Cortés, número 63 (Colegio Santiago Apóstol), Madrid.

RITO BIZANTINO-RUMANO

Todos los domingos, a las once y media, en la Iglesia de Santa Engracia (Salesas), Madrid.

RITO BIZANTINO-MELQUITA

Todos los días, a las 10 de la mañana, en la Capilla Oriental, junto al Seminario de Derio, Bilbao.

RITO SIRIO-ANTIOQUENO

Todos los lunes, en el Monasterio de los PP. Benedictinos de Montserrat, Barcelona.

RITO SIRIO- MARONITA

Diariamente, a las siete y media de la mañana, y los domingos, a las ocho y diez de la mañana, en el Colegio Maronita «San Efrén» (Ramón y Cajal, 9, Salamanca).

OBRA DEL ORIENTE CRISTIANO

CENTRO DE ESTUDIOS ORIENTALES
Organo: **Oriente Europeo,** trim.

SECRETARIADO DE ORIENTACION ECUMENICA
Organo: **Re-Unión,** bim.

OFICINA DE PROPAGANDA UNIONISTA
Organo: **Oriente Cristiano,** mens.

CAPILLA CATOLICA DE RITO ORIENTAL
Claudio Coello, 129 :-: Madrid-6
Teléfono 235 06 98

Representantes de ORIENTE CRISTIANO

para Hispano-América

ARGENTINA: PP. Benedictinos, Abadía del Niño Dios. Vitoria (Entre Ríos).
COLOMBIA: Colegio-Noviciado del Sagrado Corazón, Santa Rosa de Viterbo, Boy.
CUBA: D. Mérito González, Arcipreste. Parroquia S. Julián, Güines. La Habana.
ECUADOR: Prensa Católica. Apartado 194. Quito.
PERU: D. Jorge Rosenthal. Av. Pedro de Osma, 405. Barranco (Lima).
PUERTO RICO: Hermano Francisco Acosta. Apartado 401. Manatí.
URUGUAY: Misión China. Soriano, 1.472. Montevideo.
VENEZUELA: Srta. Maruja Senís, Bloque 6, F-2, El Silencio. Caracas.

para España

BARCELONA: Srta. Antonia Sierra, Ricoma, 77-79, Granollers (Barcelona).
MALLORCA: D. Antonio Castañer Ballester, José Antonio, 15, Sóller.
PALENCIA: D. Fernando Fernández de Villarán y Díez, Menéndez Pelayo, 5, 1.º dcha.

Oriente Cristiano Director: SANTIAGO MORILLO, S. J.

Redacción y Administración:

CLAUDIO COELLO, 129 Teléfono 235 06 98 MADRID - 6

Suscripción ordinaria	**30 ptas.**	**Número atrasado**	**3,00 ptas.**
» **de Bienhechor**	**100 »**	**Por librero: plus 10 por 100.**	
» **Perpetua**	**500 »**	*(Plus franqueo, 5 ó 10 ptas. según admitan o no la tarifa reducida los países que no están en el convenio postal hispanoamericano).*	

Siendo innumerables los que nos piden propaganda oriental y nos hacen consultas sobre temas orientales y unionistas, les agradeceríamos nos ayudasen con el envío de sellos para el franqueo de las respuestas.

CON CENSURA ECLESIASTICA Depósito Legal M. 6.029.-1958 ALBA.-Avda. Ciudad de Barcelona, 47-Madrid

El corazón del Papa Juan XXIII se desborda en amor al Oriente Cristiano

En la Consagración de Monseñor Coussa

Venerables hermanos y queridos hijos:

El impresionante rito que hemos efectuado no necesitaría más extensa explicación. Pero los ojos y el corazón, que le han seguido con alegría, nos impulsan a dirigiros unas palabras para expresar nuestra viva complacencia al Señor y en presencia de su Iglesia.

Tal vez ningún acontecimiento memorable, como el de esta mañana, reunió bajo las sagradas bóvedas de la capilla Sixtina a distinguidas y calificadas representaciones del Oriente y Occidente durante los siglos en que el Papa Sixto IV la mandó edificar y Miguel Angel la pintó.

Hay también admirable coincidencia: la liturgia oriental conmemora hoy el amoroso gesto de las piadosas mujeres que llevaban los aromas de la suavidad y de la gracia al sepulcro de Jesús resucitado, y la Iglesia latina se dirige al Episcopus animarum nostrarum, que aparece con las vestiduras y acentos del «Buen Pastor».

¡Queridos hijos! Permitidnos, pues, familiarmente os dirijamos algunas palabras sobre el rito, el Asesor de la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental, ahora consagrado Obispo, y, por último, sobre el anuncio del próximo Concilio Ecuménico Vaticano II, que este acontecimiento preludia.

Esta liturgia nos lleva a San Juan Crisóstomo, su iniciador, del que toma inspiración y nombre. Son diversas las lenguas en que se manifiesta, tal y como se afirma en todo el Oriente cristiano, pero sus estructuras y significación es la misma. Comprende a muchas Iglesias sobre las que se extiende la paternidad del Romano Pontífice y algunas otras que alternan alegrías con tristezas, certezas y esperanzas en las confiadas invocaciones de las letanías, tan dulces y piadosas.

Se diría que el gran Obispo de Constantinopla —de los cuatro grandes doctores de la Iglesia universal que sostienen la Cátedra suprema en el Abside de la Basílica Vaticana— evoca en torno a su nombre todas las insignes lumbreras de la Iglesia oriental, ante todo a aquel San Gregorio Nacianceno, cuyas reliquias reposan en el máximo templo junto a las suyas.

Para el que comprende la elegancia y dulzura de la lengua de Atenas, ¿no han sido acaso muy alegres los vibrantes sentimientos, tan ricos de significado y de resonancias tan espléndidas, que se suceden en las oraciones que han acompañado a esta nueva consagración de un sucesor de los apóstoles?

Verdaderamente, ¡qué impresionante el comienzo de la ceremonia y aquellas invocaciones a la paz!

Personalmente, para Gabriel Acacio Coussa la invocación litúrgica no podía ser más delicada y dulce. La divina gracia le constituye como Obispo de la ciudad de Hierápolis, de Siria...

¡Oh, qué agradable es saludar así al querido y venerable nuevo Obispo de la Iglesia santa, auténtico hijo del Oriente, por raza, educación y lengua; religioso de la orden basiliana alepina de los Melquitas, colaborador atento y valioso de la Sagrada Congregación por la Iglesia oriental!

Si bien se considera, querido hijo, en tu persona coinciden y brillan tres aspectos de vivo interés y alegre esperanza:

El Oriente que representas con la variedad de sus pueblos, cada uno de los cuales tiene orígenes remotos y expresa riquezas inconmensurables de pensamiento, tradiciones, egregias obras y de gloria, con que resuenan el Antiguo y Nuevo Testamento.

El Dicasterio Romano, en el que has desempeñado con tanta inteligencia y bondad el cargo de Asesor, como expresión de las vivas y maternales solicitudes de la Iglesia universal por esta escogida porción del episcopado, clero y pueblo, variada y pintoresca en sus ritos y lenguas, tan digna de respeto y honor...

(Extracto del Osservatore Romano, 17-18 abril)

En la Audiencia a los Orientales de Roma

Venerables hermanos y queridos hijos:

La dulce impresión del sagrado rito, celebrado el pasado domingo en la Capilla Sixtina, nos ha acompañado y todavía conmueve y exalta nuestro espíritu. Verdaderamente la solemnidad fué tal que merece el honor que le hacéis con vuestra presencia como para celebrar su Octava.

Como manifestación singular de respeto y amor por el Oriente, aquella consagración episcopal sigue inspirando a nuestra solicitud paternal dirigida por igual a los hijos de la Iglesia católica, reunidos en diversos grupos técnicos bien definidos o esparcidos por todos los puntos del universo, pensamientos y estímulos al celo ardiente para incremento de las conqusitas del reino de Cristo.

Usted, señor Cardenal Amleto Giovanni, ha querido aludir con acierto, ante todo, a aquel pueblo búlgaro que tan querido nos fué y lo es siempre y cuyas aspiraciones hacia la Cátedra de Pedro se intensificaron mucho más con la consagración del archimandrita José Sokolski, efectuada precisamente hace un siglo en estos días, por manos de Pío IX, de venerable memoria, el 14 de abril de 1861.

Por la familiaridad que compenetró nuestra vida con la de los hijos de Bulgaria en los primeros diez años de nuestro servicio a la Santa Sede en aquellas regiones (1925-935) perdonaréis esta triste evocación en tono de pena por los hermanos de aquel noble y querido país, cuya sincera fe cristiana admiramos y al que tuvimos la dicha santa de consagrar con afectuosa dedicación y respetuosa discreción, con la ayuda de Dios, nuestras mejores energías sacerdotales entregadas igualmente a los fieles católicos de ambos ritos latino y pravoslavo.

Los recuerdos de episodios o hechos particulares no deben llevarnos a consideraciones de desconsolada tristeza. Las vicisitudes históricas de algún grupo de antiguos hermanos hallados y luego perdidos de nuevo, pero siempre recordados y amados, se dilatan en una visión más amplia confiada y realista; tal visión es el compendio de la obra inteligente y tenaz que continúa la Sagrada Congregación de la Iglesia Oriental.

La palabra del Redentor nos invita a ello cada día: «Alzad vuestros ojos y mirad los campos, que ya están amarillos para la siega» (Io., 4, 35)...

No estamos siempre en condiciones de darnos cuenta exacta del estado actual de fervor religioso y práctica cristiana de tantas y tantas comunidades que, sin embargo, sabemos están deseosas de permanecer fieles a Cristo y son depositarias de tan gran parte de sus enseñanzas.

Inmensas regiones, pueblos nobilísimos, tradiciones culturales elevadas, antiguos monumentos dignos de todo respeto y honor, esplendorosas obras de arte en las que resplandece un eficacísimo testimonio de fe y devoción; todo esto nos consuela íntimamente y es promesa alentadora de alegre cosecha que es legítimo esperar y pedir a la bondad del Dueño de la mies.

Por encima de todo temor debe resonar el grito de la esperanza, que es afirmación de certeza...

La reunión de esta mañana—la octava, como nos complacíamos en llamarla—ofrece también una elevada significación. Ella fortalece las esperanzas, los ardores de la juventud de la Madre Iglesia, que se renueva en todos sus hijos, «ex omni tribu et lingua et populo et natione» (Apoc., 5, 9), siempre una, santa, católica y apostólica...

(Extracto del Osservatore Romano, 24-25 abril)

Véanse crónicas págs. 6-7

INTENCIONES DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

para el mes de Junio

GENERAL.- Promover el culto al Sagrado Corazón, según la mente de la Iglesia y con ayuda de medios aptos para los hombres actuales.

Junio es el mes del Sagrado Corazón. La devoción y el culto al Sagrado Corazón son antiguos, pero son de eterna actualidad. Sus dos grandes móviles, el amor y la reparación, entroncan con la Teología y radican, por tanto, en el amor de Cristo a los hombres y en el que éstos deben a Cristo. Las revelaciones a Santa Margarita precisan en Occidente ciertas formas concretas; guardando los elementos fundamentales, Dios puede suscitar para cada época la manera que mejor garantice la devoción a su santísimo Corazón. Esto es lo que el Papa Juan XXIII propone ahora a los socios del Apostolado, que, conservando la mente de la Iglesia sobre la perennidad de la devoción al Corazón divino, estudien la forma de hacerla llegar a todos con medios apropiados a las circunstancias del momento. La Iglesia es eterna, pero se amolda a las contingencias de espacio y tiempo.

Fúndase precisamente en esto el por qué los orientales, a los que las prácticas de Santa Margarita y de la Iglesia latina son ajenas, verían con agrado se introdujese esta devoción de todos los tiempos pero con fórmulas apropiadas a su mentalidad. En la guerra fría, en la guerra de odio y de exterminio, practicada doquier por las hordas del comunismo, ningún consuelo, ninguna fuente de resignación mejor que esta devoción al "dulce Salvador, que ama a los hombres..."

MISIONAL.- Formación de cristianos verdaderos en las escuelas de Misión

Cristianos auténticos en las ideas y en la conducta. Si esto es principio rector en todas las escuelas católicas, que cuidan, amén de la instrucción, de la formación integral del alumno, lo es más necesario en los países de misión. En estas regiones, invadidas frecuentemente por toda clase de confesiones cristianas y por las sectas paganas, los alumnos necesitan un bagaje formativo especial para hacer frente a todos los obstáculos que, en el orden de las ideas o de la moral, puedan oponerse a un verdadero cristianismo.

Examen práctico sobre la Unión

1. ¿Oro por los separados?

¿Hago oración alguna vez acordándome de pedir por tantos hermanos separados del redil de Cristo?

¿Tengo dentro de mi corazón esta intención tan propia del Corazón de Jesús y del Papa Juan XXIII?

¿Tengo a mano alguna fórmula para orar por ellos, por ejemplo, la oración por el Concilio, la fórmula de la Consagración del mundo al Sagrado Corazón u otra parecida?

¿Ofrezco por ellos alguna vez, así como por la Iglesia del Silencio, misas, comuniones o rosarios?

¿Hago algunos sacrificios al Corazón de Jesús pensando concretamente en esta intención?

2. ¿Hay en mi corazón caridad con ellos?

¿Les estimo acaso como malos y pecadores personalmente?

Es verdad que el cisma y la herejía son pecados, y de los más grandes, pero también es verdad que muchos de los que hoy están en esos errores lo están sin saberlo.

Si tengo contacto con algún separado de la Iglesia, ¿procuro esmerar mi caridad en el trato con él?

¿Llamo, y los estimo así en mi corazón, a todos ellos **hermanos**, es decir, **hijos del mismo Padre?** Juan XXIII ha llamado así recientemente a los judíos en una Audiencia que les concedió.

ORACION CONSTANTE

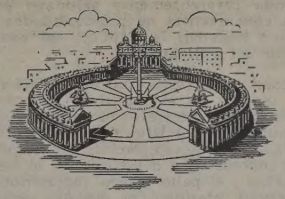
"El anuncio del Concilio Ecuménico ha movilizado a 800 millones de cristianos en favor de un tema obsesionante: la unidad".

Existen hoy unos ciento setenta millones de cristianos protestantes. La primera declaración ante el anuncio del Concilio ha sido de expectación y reserva, para pasar luego, en la reunión de Rodas, a declaraciones esperanzadoras, y recientemente en St. Andrews, a una actitud de abierta acogida.

Sería una ilusión contraproducente olvidar los obstáculos doctrinales, y hasta qué punto el clima doctrinal se opone al clima psicológico.

Nuestra actitud y colaboración debe ser: inquebrantable adhesión a nuestra fe, comprensiva caridad hacia los hermanos separados y oración constante, porque sólo Dios puede salvar los obstáculos que aún nos separan.

¿Qué es el Oriente Cristiano?

DISCI-  PLINA

Disposición de los templos

Los templos en Oriente están orientados, es decir, que el altar el ábside miran al Oriente.

Tienen dos partes, netamente características.

El Santuario, correspondiente a nuestro presbiterio, recuerda el ancta Sanctorum del pueblo de Israel y más cristianamente evoca l Cenáculo, teatro de la primera Misa Cristiana.

Como en el Cenáculo, la mesa de altar ocupa el centro. En deredor de ella se colocan los sacerdotes para la concelebración, mitando a Jesucristo con sus apóstoles. En las paredes laterales uele haber otros dos altares más pequeños, equivalentes a la creencia latina; el de la derecha sirve para las vestiduras sacerdotaes, el de la izquierda es la "prótesis" y rememora el altar del Sancta Sanctorum, en que se colocaban las ofrendas.

Para separar el santuario del resto de la Iglesia hay una división que se llama Iconostasio. Data, al parecer, del tiempo de la persecución iconoclasta, y sirve para exhibir las sagradas imágenes l par que envuelve en el misterio las ceremonias de la Misa.

LA PARTE DE LOS FIELES. Generalmente no tiene bancos ni sillas, pues la costumbre más generalizada es asistir de pie a las sagradas funciones.

No existen estatuas o esculturas. Sólo iconos o pinturas en la pared o en madera; los iconos en madera van de ordinario recubiertos con metal precioso, que dejan ver solamente el rostro, las manos y los pies de las figuras representadas.

Es una reacción contra el paganismo materializado. Mientras menos materia ofrezca la representación, más propiamente exhibirá su objeto, que son los moradores del cielo.

La Misa

La Misa cantada es la Misa propiamente dicha, porque es la Misa solemne del domingo, la única que se celebraba antiguamente. Con todo, se va introduciendo la Misa rezada, ya que es un hecho entre los católicos. Algunos de éstos la cantan, sin embargo, diariamente.

Los ornamentos del sacerdote son sustancialmente los que empleaba en el desempeño de sus funciones sagradas el Sumo Sacerdote de la antigua Alianza. Véase el capítulo 28 del libro del Exodo.

En la Misa oriental no se utilizan comúnmente instrumentos músicos para acompañar el canto. Los coptos y abisinios usan címbalos y campanillas, que producen un efecto extraño.

La señal de la cruz se hace uniendo el pulgar a los dos primeros dedos, en honor de la Santísima Trinidad, y llevando la mano de derecha a izquierda. Así también se practicó en Occidente hasta Inocencio III en el siglo XII.

El pan para el Santo Sacrificio es generalmente "fermentado". Los orientales separados pretenden que ese fué el pan que empleó Jesucristo en la liturgia del Cenáculo, ya que la institución de la Eucaristía, según ellos, no coincidió con la Cena Pascual. Los católicos sostienen lo contrario, pero reconocen que desde la más remota antigüedad la Iglesia utilizó el pan fermentado, considerando esencial el que sea pan de trigo, tenga o no levadura.

La forma de la hostia se parece más a los trocitos o partículas con que Jesucristo comulgó a los apóstoles.

La Sagrada Comunión se distribuye bajo las dos especies sacramentales de pan y vino. La Eucaristía se conserva "reservada" en cofres de metal precioso, encerrados en un tabernáculo de diversas formas.

Todo católico, de cualquier rito que sea, cumple con el precepto dominical, asistiendo a una Misa de cualquier rito católico. Puede igualmente comulgar, cuanto tiempo quiera y, aun por simple devoción, en cualquier rito. Son éstas disposiciones del Derecho Canónico, en los cánones 866 y 1.249.

Los Sacramentos

El BAUTISMO se practica generalmente por inmersión. Suele ir acompañado de la EUCARISTIA o primera comunión, dando al recién bautizado algunas gotas de la Preciosa Sangre. A continuación, el sacerdote administra el SACRAMENTO de la CONFIRMACION.

Para la PENITENCIA unos usan la fórmula deprecativa, otros la indicativa. En algunos ritos, y entre los católicos, se introduce el confesonario. Lo ordinario es practicar la confesión, estando el sacerdote y el penitente de pie ante un icono de la Virgen.

El ORDEN comprende los mismos grados jerárquicos; sin embargo, las cuatro órdenes menores no tienen una división tan explícita y el subdiaconado pertenece a las órdenes menores (aunque para los efectos se la considera ahora como orden mayor).

No existe oficialmente la ley del celibato para los ordenados in sacris. Los orientales desidentes son casi todos casados, a lo que muchas veces vienen obligados, so pena de no ser ordenados; queda exceptuado el clero negro (los monjes que visten hábitos negros), que es en todos los ritos celibatario; los obispos son elegidos comúnmente entre los sacerdotes monjes. La práctica saludable del celibato se va introduciendo entre los católicos orientales; normas y prescripciones parecen insinuar la tendencia de que, al menos prácticamente, todos los sacerdotes guarden el celibato.

La EXTREMAUNCION la administran, fuera de caso de necesidad, siete sacerdotes.

El MATRIMONIO tiene en su estructura partes como las de la Misa, exceptuando naturalmente los ritos eucarísticos. Los novios reciben sendas coronas durante la ceremonia.

Consagra obispo a Mons. Coussa

El 16 de abril, Domínica del Buen Pastor para los católicos de Rito Latino, y de las "Mirofori" (esto es, de las piadosas mujeres que llevaron ungüentos al Santo Sepulcro, y se encontraron con Jesús resucitado) para los griegos, el Sumo Pontífice Juan XXIII confirió solemnemente, en la Capilla Sixtina, la Consagración Episcopal a su Excelencia Monseñor Gabriel Acacio Coussa, perteneciente a la Orden de los Basilianos Aleppinos de los Melquitas, Asesor de la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental, Arzobispo titular electo de Gerápolis (Siria) para los Melquitas.

La divina Liturgia, para la Sagrada Consagración, se celebró en Rito Griego. Con su Santidad, oficiaron los Obispos Consagrantes: Monseñor Gregorio Mele, Obispo de Lungro, para los ítalo-albanenses de la Italia Continental, y Monseñor José Perniciaro, Obispo titular de Arbano, Auxiliar y Vicario General del Emmo. Administrador Apostólico de Piana de los Albaneses, Ordenante para los ítalo-albaneses de Sicilia; y concelebraron también el Archimandrita Ordinario de Grottaferrata, Rvdmo. P. Teodoro Minisci, y el Superior de los Basilianos Aleppinos, Archimandrita Padre Ambrosio Kassis.

Sobre el altar un lienzo de Jesús resucitado; todo estaba preparado según las exigencias del Rito Griego.

Se hallaban presentes los Eminentísimos Cardenales: Tappouni, Agagianian, Ciriaci, Giobbe, Cicognani Amleto, Confalonieri, Tardini y Roberti; el Emmo. Cardenal Tisserant, que, debido a anteriores compromisos, se encontraba fuera de Roma, estuvo representado por el Canónigo Pregliasco, del Capítulo de la Catedral de Porto y Santa Rufina; Asesores y Secretario de la Sagrada Congregación; numerosos Arzobispos y Obispos. Entre éstos advertimos la presencia de varios pertenecientes al Rito Oriental, los Excelentísimos Nabaa, Arzobispo de Beirut y Delegado de Su Beatitud el Patriarca de Antioquía de los Melquitas, Monseñor Máximo IV Saigh; Hindié, Arzobispo titular de Pedactoe, Ordenante en Roma para el Rito Armenio; Buehko, Arzobispo titular de Leucade, Visitador Apostólico de los ucranianos de Rito Bizantino residentes en los países occidentales de Europa; Mar Gregorios, Arzobispo de Trivandrum para los siromalankareses; Youakim, Metropolita de Zahleh y Furzol, de los Melquitas; Rabban, Arzobispo de Kerkuk, de los caldeos; Parecattil, Arzobispo de Ernakulam; Kavikatt, Arzobispo de Changanacherry para los malabareses; Sfair, Arzobispo de Nisibi para los Maronitas; Jacob, Obispo Ordenante en Roma para el rito Etiópico; Katkoff, Obispo titular de Nauplia, Coadjutor en Roma del Excmo. Ordenante para el Rito Bizantino; Scandar, Obispo de Assiut para los Coptos; y, por último, Monseñor Senone Albino Testa, Coadjutor del Vicario Apostólico de Asmara.

El Sagrado Rito fué dirigido por el Prefecto de Ceremonias Apostólicas, S. E. Monseñor Dante —auxiliado por el Reverendísimo P. Germán Giovanelli, Jerónimo—, que actuó con los Maestros de Ceremonias Pontificias, Monseñores Capoferri y Terzariol. Los cantos litúrgicos fueron interpretados por los alumnos de los Colegios Pontificios griego y ruso.

El Sumo Pontífice —seguido de los Obispos Concelebrantes, del Obispo que iba a ser consagrado, y de Sacerdotes y Diáconos que formaban el cortejo del Supremo Pastor— entró en la Capilla Sixtina hacia las nueve, siendo reverentemente saludado por la escogida concurrencia de personalidades y de fieles que llenaban la Capilla; así como por el canto del Polichronion.

Su Santidad, que vestía muceta y estola, tras breve oración en el faldistorio, se dirigió al trono, donde fué revestido con los sagrados ornamentos del Rito Griego: el alba (stichárion), la estola (epitrachil), el cíngulo (zona), las sobremangas o manípulos, la dalmática (sakkos), el palio griego (omoforion), la cruz pectoral (stauros), la medalla gemada con la imagen de la Sma. Virgen (Panaghia), la bolsa episcopal para la Homilía (epigonátion), y —finalmente— sus ornamentos característicos: el fanone, el palio y la tiara. Asimismo, siguiendo el uso de los antiguos Papas, ostentaba la Cruz pastoral.

El Obispo que iba a ser consagrado, acompañado por los dos Obispos concelebrantes, se aproximó al Sumo Pontífice y besó la cruz de su omoforio. Al igual que en la ordenación diaconal y sacerdotal, dió tres vueltas alrededor del altar besando sus cuatro ángulos.

A continuación se inició la Consagración Episcopal que, también en el rito griego, se desarrolla durante la celebración festiva de la santa Liturgia, precisamente después del canto del Trisagio y antes de la lectura de la Epístola.

Tras haber recibido la bendición del Pontífice Consagrante, el Elegido se arrodilla junto al altar, apoya sus manos sobre la mesa y la cabeza sobre sí.

El Santo Padre abre el Evangelio, apoyándolo sobre la cabeza, diciendo entonces en alta voz: "La Gracia divina, que siempre ampara la debilidad y suple las deficiencias, designa a Gabriel Acacio, presbítero amadísimo de Dios, y le elige como Obispo. Roguemos, pues, por él, a fin de que sobre él descienda la Gracia del Espíritu Santo"; y, trazando sobre el elegido el signo de la cruz tres veces, prosigue: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos."

El Sumo Pontífice recita una oración en la cual se recuerda cómo Jesús ha establecido su cuerpo místico: la Iglesia, con sus diversas jerarquías, entre las cuales ocupan lugar primordial los Apóstoles; y cómo el nuevo Obispo, al recibir la dignidad episcopal de sus manos, se va a constituir sucesor de los Apóstoles; terminó pidiendo al Señor que, por la gracia del Espíritu Santo, conceda al nuevo Obispo la virtud, la gracia y la fuerza con las que fortaleció a sus apóstoles.

La voz de uno de los Obispos reza quedamente, como si no quisiera turbar la secreta operación del Espíritu Santo, así como su bajada sobre el Consagrado, una breve letanía a la cual responden los asistentes.

A continuación, el Sumo Pontífice pronuncia —en griego siempre, como lo ha venido haciendo a lo largo de todo el Rito— la segunda oración, teniendo su mano y el libro de los Evangelios sobre el Elegido. Ora diciendo que, aunque el hombre no puede sostener la presencia de Dios, el Señor se ha propuesto que débiles doctores sean elevados hasta su trono. Invoca al Señor para que haga del nuevo Obispo —que acaba de ser declarado dispensador de la Gracia pontifical— un imitador del auténtico Pastor que expuso su vida por sus ovejas: luz de los ciegos, luz que resplandezca en las tinieblas, maestro de los ignorantes, preceptor de los pequeños, luminaria del mundo...

Magnífica oración: por una parte afirma la autoridad del Obispo, como proviniente directamente de Dios; pero por otra, resalta la entrega total del Pastor, presto a sacrificar su vida por los demás.

Con esto, ha terminado la imposición de las manos. No queda ya sino investir al nuevo Obispo con sus atributos. Recibe primeramente el sakkos: vestidura similar a la dalmática latina, antiguamente vestida por los cónsules romanos, después por los emperadores bizantinos y —tras la caída del Imperio— por el Patriarca de Constantinopla, a quien imitaron los Metropolitas y los Obispos. Después, le revisten con el omoforio, distintivo peculiar —al menos desde el siglo V— de los Obispos griegos: hecho de lana y colocado sobre la espalda, recuerda al pastor que se lanza a la búsqueda de la oveja perdida y —recobrada— se encamina, con ella sobre la espalda, al redil. A continuación, recibe la corona, como símbolo de su alta dignidad. Finalmente, recibe en sus manos el Báculo, el cual en su extremo alto está rematado con dos cabezas de serpiente para simbolizar la prudencia que debe usar el Obispo y para recordar la serpiente alzada por Moisés en el desierto, que curaba al que la miraba.

A cada entrega el Sumo Pontífice decía: Axios! (¡digno!), y los concelebrantes y el coro repetían esta aclamación tres veces.

El Santo Padre y demás Obispos consagrantes abrazan al nuevo Obispo, continuándose después la concelebración. Monseñor Nabaa, representante del Patriarca melquita, recita el **Credo** y el **Pater Noster**.

Terminada la divina Liturgia, el Santo Padre ocupó nuevamente el trono y, dirigiéndose a la selecta concurrencia, pronunció el interesante discurso del que reproducimos un extracto en la página 3. Al final, impartió la solemne Bendición Apostólica con Indulgencia Plenaria.

La indulgencia fué anunciada: en latín, por Monseñor Perniciaro, y en griego, por Monseñor Mele.

Su Santidad —desvestidos los ornamentos sagrados y vuelto a revestirse con la muceta y la estola— se arrodilló nuevamente en el faldistorio. Luego, una vez recibido el homenaje de los Emmos. Señores Cardenales, abandonó la Capilla Sixtina y —seguido de los Dignatarios de su Antecámara— inició su vuelta a sus departamentos.

Entre la distinguida y numerosa concurrencia, pudo verse a SS. EE. Samorè y Dell'Acqua, así como a Monseñor Camagni con otros diversos Prelados de la Secretaría de Estado; algunos parientes de Su Santidad y algunos altos dignatarios de la ciudad del Vaticano.

Entre los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, estuvieron presentes: los embajadores de Fran-

S. S. JU

cia, Líbano, la R. A. U. y Holanda; y algunas otras personalidades. También los embajadores del Líbano y Jordania ante el Gobierno italiano.

Además, estuvieron presentes las representaciones de la Soberana Orden Jerosimilitana Militar de Malta y de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén —de la cual Monseñor Coussa es Gran Canciller— con el Referendario de Honor, Marqués Mario Moccho, y el Lugarteniente para Italia, Marqués Rafael Traviglini de Santa Rita.

La totalidad de los Oficiales de la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental con el Sustituto, Monseñor Giovanelli, y numerosos Consultores.

Entre las ilustres representaciones de los Institutos Religiosos —masculinos y femeninos— de Rito Oriental de Colegios Orientales de Roma, se encontraban el Archimandrita Youakim Saba, Superior General de la Orden Basiliana del Smo. Salvador de los Melquitas, con algunos de los Asistentes y el Procurador General; el P. Atanasio Hage, Primer Asistente General de la Orden Basiliana Soarita, en representación del Superior y acompañado de algunos Asistentes; Monseñor Francisco Galloni y la Superiora General de las Hermanas Hijas de Santa María Anunziata Pro-Oriente; Monseñor Gillet, Vicario General del Ordinariato para los fieles de Rito Oriental en Francia; la Madre Anastasia Ghanam, Superiora General de las Hermanas Basilianas Aleppinas; varios grupos de Ordenes de Rito Melquita del Líbano y de Siria, entre ellos el Secretario del Patriarca Melquita, Archimandrita Neófito Edelby.

El hermano, la cuñada y sobrinos del nuevo Arzobispo, así como otros de sus parientes; una nutrida representación de los católicos orientales de Roma, al frente de la cual se hallaban el Comendador Schedid, el Ingeniero Bali y el Marqués Cubbe.

Recibe en audiencia a los Orientales de Roma

El domingo siguiente a la consagración de Monseñor Coussa, en Rito Griego, hecha personalmente por el Papa Juan XXIII, quiso éste recibir en audiencia a las comunidades católicas orientales de Roma, que deseaban expresarle su profundo agradecimiento por el acto de la Sixtina.

En Roma son numerosos los grupos y los institutos de rito oriental, con sus iglesias respectivas: la de S. Atanasio (griega), la de S. Nicolás de Tolentino (armenia), la de Santa María en Campomarzio (siro-antioquena), la de S. Antonio Abad (rusa), la del Santísimo Salvador (rumana), además de la abadía de Grottaferrata (ítalo-griega) y la capilla del Colegio de S. Josafat (ucraniana).

En su discurso el Papa recordó otra función sagrada, que tuvo lugar en la misma Sixtina cien años atrás, el 14 de abril de 1861, en la que Pío IX confirió la consagración episcopal (aunque en rito latino) al prelado búlgaro, de rito bizantino-eslavo, Monseñor José Sokolski. El Santo Padre Contó a continuación cómo se delineó entonces en Bulgaria un gran movimiento de retorno a la unidad, pero añadió la triste odisea del nuevo Prelado, que transportado a Odessa por una nave rusa, vino a morir en el más completo olvido en la ciudad de Kiev.

Otro episodio evocó el Santo Padre; fué el de su encuentro fortuito con un monje ortodoxo búlgaro, quien al saber que hablaba con Mons. Roncalli, representante del Papa en Roma, le cogió las dos manos y a la vez que las besaba decía: "Oh, representante del Papa, ¡la dulzura de David, la sabiduría de Salomón!"

Estuvieron presentes en la audiencia, además de grupos de fieles orientales, los Eminentísimos Cardenales Tappouni, sirio; Agagianian, armenio; Cicognani, secretario de la Congregación Oriental, Mons. Coussa; arzobispos, obispos, prelados, sacerdotes, religiosos y alumnos de los seminarios e institutos eclesiásticos de rito oriental.

Acoge solemnemente a la Reina Isabel II

Isabel II, la segunda Soberana inglesa en los tiempos modernos, que acude al Vaticano a rendir una visita de homenaje al Papa. El primero fué su abuelo Jorge V, que junto con su esposa la reina Mary, acudió al Vaticano en 1923 para cumplimentar a Pío XI.

No es ésta tampoco la vez primera que la Reina Isabel y su esposo acuden al Vaticano, puesto que con carácter privado y siendo heredera del trono de Inglaterra, la actual Soberana fué recibida en 1951 por Pío XII, que el año anterior había concedido una audiencia a la princesa Margarita.

Por otro lado, tampoco es la primera vez que Su Santidad Juan XXIII recibe a miembros de la familia real inglesa. Como se recordará, el 28 de abril de 1959 acudieron a cumplimentar al reinante Pontífice la reina madre de Inglaterra y la princesa Margarita.

Dentro de este capítulo cabría la evocación del desfile por la biblioteca privada de Su Santidad de personalidades políticas británicas de tanto relieve como Chamberlain, Halifax, Sttaford Crips y más de siete veces Macmillan. Todo ello por no citar la visita más importante y significativa del primado anglicano, doctor Fisher, que tanta resonancia tuvo en todo el mundo.

Estupenda mañana primaveral.

Entre el protocolo y formalidad no faltaron las notas de intenso sabor humano, que han dado a esta audiencia el tono más amable y cordial que imaginarse pudiera.

Uno de los momentos más emotivos fué el paso del real cortejo por la sala Clementina, llena de casi mil estudiantes eclesiásticos de toda la Commonwealth, que levantaron hasta el cielo los hurras en honor de la "graciosa" Soberana. Su Santidad no sostuvo toda su conversación con sus visitantes en la sala del Trono, sino que en un cierto momento les invitó a que pasaran a su biblioteca particular.

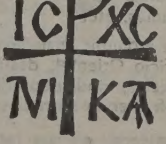
Del discurso pontificio pronunciado en francés, todos los presentes notaron de modo especial dos períodos: uno, en el que alabó "la preciosa contribución de los hombres de Estado ingleses que han sabido dar al mantenimiento de la paz y al desarrollo de las relaciones amistosas entre los pueblos", y otro, en el que el Papa decía poder asegurar a la Reina que los numerosos hijos de

la Iglesia católica que viven en el Commonwealth no ceden el puesto a nadie en la práctica de la más sincera lealtad a la Corona y a las autoridades constituídas. La Reina Isabel, que vestía de negro y cubría la cabeza con el clásico velo sujeto por una preciada diadema, escuchó estas palabras con una emoción que se ha comunicado a todos los presentes.

Es usual en estos casos el intercambio de regalos. Su Santidad regaló a la Reina Isabel una valiosa colección de 20 monedas romanas, pero con la particularidad de haber sido halladas en las catacumbas y de representar la efigie de seis diversas emperatrices romanas, tres de las cuales se recuerdan por su favorable actitud hacia el cristianismo naciente. Para los principitos ingleses, el Papa tuvo la delicadeza de formar tres magníficos álbumes de sellos de Correos con todos los que van ya emitidos durante su pontificado. La Reina Isabel, como graciosa contrapartida, ofreció a la ancianidad del Papa un magnífico baston de ébano con la empuñadura de cuerno de rinocerente.

Por la tarde, y en forma privada, Isabel y Felipe visitaron una parte de los museos vaticanos, y concretamente las famosas estancias de Rafael y las no menos conocidas habitaciones Borgia, fastuosamente decoradas por el Pinturicchio. En el salón final de estas habitaciones, el prefecto de la biblioteca apostólica vaticana, que es el benedictino español abad Anselmo Albareda, había preparado para los egregios visitantes una singular exposición, formada toda por preciosos manuscritos relacionados con la historia de Inglaterra. Entre ellos figuraba la conocida "Assertio septem Sacramentorum Adversus Martinum Luterum", enviada en 1521 por Enrique VIII a León X, que le valió el título de defensor de la fe, que han seguido ostentando todos sus sucesores.

En los medios vaticanos no deja de ser puesta de relieve la coincidencia de la audiencia pontificia de Isabel II con el reciente arribo a Roma del canónigo anglicano Bernard Pawley, encargado por el primado de la Iglesia anglicana, doctor Ramsey, de mantener contactos con el Secretariado para la Unión de los Cristianos, preparatorio del Concilio Ecuménico. El canónigo Pawley es tesorero de la catedral de Ely y uno de los procuradores del capítulo de Canterbury. Ha celebrado ya varias entrevistas con el cardenal jesuita Bea, que encabeza ese Secretariado. La misión de este representante de la Iglesia de Inglaterra en Roma prueba que la visita efectuada al Papa por el doctor Fisher no ha dejado de tener tangibles consecuencias.



N XXIII

La muerte del P. Mauricio Gordillo

Tras una breve enfermedad, y a consecuencia de un colapso cardíaco, el 16 de abril —Dominica del Buen Pastor— a las 4,30 expiró serenamente en la paz del Señor, confortado con todos los Auxilios espirituales, el Rvdo. P. Mauricio Gordillo S. J., vice-presidente del Instituto Pontificio Oriental.

Su muerte fué edificante. Sobre su mesa de trabajo se hallaba la invitación para el solemne oficio Litúrgico de rito bizantino griego que el Santo Padre oficiaría pocas horas después. Lo presenciaría desde el cielo, en donde, para quien tanto trabajó en pro de nuestros hermanos orientales, el premio habrá sido inmenso. Esta es la cristiana esperanza de cuantos le conocieron y le estimaron.

El P. Mauricio Gordillo nació en Sevilla el 23 de abril de 1894, en el seno de una familia muy cristiana y numerosa. Sus cuatro hermanas abrazan la vida religiosa; una, Esclava del Sagrado Corazón; otra, religiosa de María Reparadora; las dos restantes, en el Instituto de las Hermanitas de la Cruz, fundado por la Sierva de Dios Madre Angela de la Cruz, muy venerada por el Padre. Este, Postulador de la causa de aquélla, tuvo recientemente la alegría de ver iniciado el Proceso Apostólico. El P. Mauricio, en su juventud, fué hijo espiritual del Siervo de Dios P. José María Rubio, a quien él llamaba "Pater animae meae".

Aún adolescente, ingresa en la Compañía de Jesús. Agil de espíritu, de mente agudísima, con la cordialidad y alegría del auténtico sevillano, demuestra inmediatamente con qué vocación y decisión completas se había entregado al servicio divino. Cumplido su noviciado, y una vez que realiza sus estudios superiores en el Colegio de Oña (España), perfecciona su ya vastísima preparación en el Líbano.

Desde 1925 enseñaba en el Instituto Pontificio Oriental la teología en lo referente a las relaciones existentes entre la de los católicos y la de los separados. Hacía ya muchos años que era vice-presidente del Instituto Pontificio Oriental. Siempre ejerció su magisterio docente con egregias dotes de claridad, de precisión de doctrina y de competencia científica. Prueba de ello son sus publicaciones. Destaca principalmente entre éstas: **Compendium theologiae orientalis,** que ha alcanzado los honores de la 3.ª edición, y en la cual examina sistemáticamente los puntos doctrinales más importantes de la teología de los orientales. Seguidamente, merece citarse su **Mariología Orientalis**, realizada por el P. Gordillo con singular erudición y profundidad, pero también con ardiente devoción, ya que fué el amor a la Señora —signo distintivo de su espiritualidad— lo que le indujo a estudiar sus privilegios con especialísimo afecto. He aquí la razón por la cual el Padre se hizo escuchar con admiración en los Congresos Mariológicos, tanto en España como en los celebrados en la Academia Mariana Pontificia Internacional, de cuyo Consejo formaba parte. También era miembro de la Academia Mariana Española. La última publicación del P. Gordillo fué el primer tomo de su obra **Theologia Orientalium cum Latinorum comparata,** en la cual expone, cronológicamente, las diversas controversias sostenidas, al correr de los siglos, entre orientales y latinos.

El ilustre religioso había sido llamado a formar parte de la Comisión de la Iglesia Oriental, preparatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II; su valiosa colaboración era altamente apreciada.

La noticia de su muerte se difundió rápidamente. El presidente del Instituto, Rvdmo. P. Alfonso Raes, comunicó la luctuosa noticia a la Secretaría de Estado, a la Curia Generalicia, a la Universidad Gregoriana Pontificia (a la cual está asociado el Instituto), a todos los demás Ateneos Eclesiásticos, diversas Comunidades, Centros de Estudios, etc.

Por la capilla ardiente, instalada en un aula de la planta baja del Instituto Pontificio Oriental, desfiló un inmenso gentío, sacerdotes y religiosos y fieles, rindiendo tributo de gratitud hacia el insigne bienhechor y ofreciendo sufragios por este alma elegida.

La Radio Vaticana, en sus retransmisiones en lengua española, destacó la noble figura del P. Gordillo así como su apreciadísima colaboración ante los micrófonos de dicha emisora, como teólogo y como maestro de espíritus, desde los primeros años en que se inició esta fervorosa actividad de radiodifusión vaticana.

En su ministerio sacerdotal fué activísimo. Capellán, durante 26 años, de la Casa Romana de la Congregación de las Siervas de Jesús, asimismo se entregaba a la predicación y a la dirección espiritual.

Además, durante los meses estivales, multiplicaba los cursos de Ejercicios Espirituales, bien en Italia o bien en España, dedicando a este medio de perfección todas sus energías y —sobre todo—, los tesoros de su sabiduría, de su bondad y de su virtud.

Fervoroso y muy abnegado, fué incesante su preocupación por todas las necesidades espirituales y materiales. El tiempo que el estudio o la enseñanza le dejaban libre, lo dedicaba a la cotidiana visita de enfermos. Tanta actividad le proporcionó fatigas no conocidas, pero que, recientemente, se revelaron como excesivas y peligrosas para su salud. Pero "cáritas omnia vincit", y el generoso hijo de San Ignacio, ciertamente que ni aun entonces pensó en replegarse ante los altos deberes de su vocación.

Su bondad sin reservas, su compasión hacia los desventurados, los prófugos, las viudas, los enfermos, le impulsaban a una inacabable tarea. Se sentía protector de los pobres y les ayudaba con todas sus posibilidades. ¡Bien ha difundido la caridad ardiente de su gran corazón!

Los religiosos de la Compañía de Jesús, que tienen a su cargo el Pontificio Instituto Oriental, reciben testimonios de condolencia de todas partes del mundo, muy especialmente de España y de Italia.

Las exequias del inolvidable P. Gordillo se celebraron el martes 18, a las 10, en la iglesia de Santa Práxedes.

Noticiario Oriental

RELIGIOSOS MONOFISITAS RETORNAN A LA UNIDAD

Un sacerdote jacobita fundó entre los manlancares de la India una Congregación, llamada de "La imitación de Cristo", en 1919. La naciente Congregación, que se distinguía por adaptarse en sus reglas y costumbres al modo de ser del pueblo indio, ha reconocido la verdad de la Iglesia Católica y ha hecho profesión de fe católica.

LOS EXARCADOS CATOLICOS DE ETIOPIA ASCIENDEN DE CATEGORIA

El Exarcado Apostólico de Addis Abeba ha sido elevado por el Papa Juan XXIII a la categoría de Arzobispado, siendo su primer arzobispo Mons. Mariam Yemmeru, hasta ahora exarca de Asmara. El exarcado de Asmara ha quedado constituído en "eparquía" o diócesis, siendo su primer obispo el P. Francisco Abraham. Una nueva eparquía se ha erigido en Adrigat, siendo su primer obispo Mons. Haile Mariam Cahsay, exarca hasta ahora de Addis Abeba.

Los católicos etíopes, agrupados en las tres diócesis, son unos 50.000.

Ecumenismo

Habla el cardenal Bea

Entresacamos los párrafos más interesantes de sus declaraciones al R. P. Ramón Cunill.

"Eminencia, dentro de los posibles fines del Concilio, ¿qué lugar ocupa la preocupación por los hermanos separados?"

"El Concilio no es un concilio unionista, pero el futuro Concilio Vaticano puede hacer mucho por la unidad. Podría, por ejemplo, revisar algunas disposiciones disciplinares de los sagrados cánones que dificultan la unión. Y podría, asimismo, expresar de otra manera o explicar según la mentalidad moderna ciertas verdades de nuestra fe, salvo, naturalmente, el contenido o concepto dogmático, y facilitar con ello a los separados un mejor conocimiento de la doctrina católica: nos referimos especialmente a la terminología, que es a veces un obstáculo para la recta comprensión de la verdad católica por parte de los no católicos."

"¿Podría resumirme, eminencia, los objetivos del Secretariado por la unión de los cristianos?"

"El objetivo principal consiste en abrir los contactos; éste es el aspecto más positivo propuesto al Secretariado, y luego, naturalmente, podemos esperar; esperar pacientemente que previos estos contactos y mediante ellos llegue la hora en que nuestros hermanos encuentren la unidad en la comunión con la Iglesia Católica. El Secretariado, ante el próximo Concilio, tiene por misión ayudar a los cristianos no católicos a seguir los trabajos del Concilio, y tiene asimismo una misión más amplia y general, que consiste en ayudarles a encontrar el camino de la unidad. En este concepto el Secretariado ha hallado un eco de adhesión y un gran entusiasmo entre los propios separados; los ortodoxos lo miran con manifiesta simpatía; hemos leído en escritos suyos que nuestro organismo representa un gran paso y una gran esperanza para la unión. El Secretariado ha entrado ya en función de trabajo: recibimos gran número de cartas exponiendo dudas y preguntando sobre varias cuestiones. Hasta ahora nuestros hermanos alejados se decían: "¿Cómo podríamos llegar a formular nuestros deseos a la Santa Sede?" Y han encontrado ahora el camino en el Secretariado por la Unión. Así, preguntan sobre cuestiones que no afectan directamente a nuestro organismo; preguntan sobre liturgia, sobre el matrimonio; nosotros trasladamos a los organismos competentes tales demandas y así les llega una respuesta de la Iglesia romana. En una de dichas cartas, firmada por treinta profesores, se nos dice que desean el estudio, tanto por nuestra parte como por la suya, de ciertos puntos que, según ellos, deben ser profundizados. Quieren conocer qué es lo que nos separa y qué es lo que nos une. El Secretariado se reúne periódicamente como todas las comisiones del Concilio, y las reiteradas demandas de los separados nos han obligado a designar en el seno del mismo Secretario nueve subcomisiones. El espíritu de Dios está trabajando visiblemente entre nuestros hermanos alejados", concluye el cardenal.

"¿Existe la posibilidad de que este Secretariado quede como un organismo permanente después del Concilio?"

"Muchos desean que permanezca un organismo para este mismo objeto. La fórmula de su estructura no sé cuál podría ser. Continuará como Secretariado o acaso como una Comisión. Existen en la Santa Sede comisiones que trabajan en una misión concreta; por ejemplo, la comisión pro Rusia o la comisión pro Iberoamérica. Hay una cosa real: los separados quieren conocer mejor la Iglesia romana: necesitan una ventana abierta sobre el panorama de la Iglesia católica; necesitan preguntar aspectos de su doctrina y detalles de su vida; en suma, un acceso para la comprensión y el acercamiento.

Y no olvide que respecto al movimiento unionista, el Concilio no será un término de llegada, sino un esperanzador punto de partida."

"La confesión anglicana ha designado un representante habitual ante este Secretariado. ¿Se prevén reacciones similares entre los protestantes y los ortodoxos?

"Parece que tal representante se ha nombrado con el criterio de que sea un enlace entre nuestro Secretariado y la comunidad anglicana, en el sentido de tener informaciones fidedignas sobre el Concilio y sobre la Iglesia romana, para hacer preguntas sobre el movimiento unionista católico y proponer cuestiones en nombre de la Iglesia anglicana. La Santa Sede, hasta ahora, no ha declarado nada sobre la presencia de este representante en Roma. En cuanto a la reacción de las distintas confesiones protestantes ante tal designación, no tenemos ninguna noticia. Hay que reconocer que existe una dificultad para establecer contactos con el mundo protestante: la pluralidad de sus confesiones y la diversidad de sus doctrinas; no podemos, en efecto, tratar con una iglesia protestante, ya que en el Consejo Mundial de Ginebra están representadas 180 confesiones de diversa creencia, casi todas protestantes, y quedan otras que no están representadas allí.

Entre los ortodoxos está muy vivo el deseo de unión. ¡Nos aproximan a ellos tantas verdades dogmáticas! Asimismo, su fe y su devoción, sobre todo a la Santísima Virgen. La dificultad de tantos siglos de separación y el mutuo desconocimiento se van superando con ciertos contactos; hay ya clérigos ortodoxos jóvenes que, enviados por sus patriarcas, estudian en facultades teológicas de Europa. No se han allanado todavía los obstáculos que les impiden obtener grados, pero muchos obispos católicos miran estos movimientos con singular simpatía."

"El contacto y la simpatía hacia nuestros hermanos separados y en vistas a la unión, ¿no puede representar el peligro de un deslizamiento hacia el irenismo o el indiferentismo? ¿Qué sentido tienen las palabras "ecumenismo católico"?

"Sí, existe tal peligro, y por ello la vigilante caridad de los pastores de almas deberá dictar sanas normas de prudencia y de cautela. Diga que, ante todo, los católicos deben insistir en el carácter incontrovertible de la verdad dogmática. Se puede asegurar que los propios separados no quieren y nunca admitirían una mescolanza que, también entre ellos, abriría cauce al indiferentismo. Aquí tiene usted esta carta de un alemán protestante, profesor de Teología y de Historia de los dogmas; me da las gracias por un artículo mío en la "Civiltà Cattolica"; me dice que ha sacado de él provecho interior y aumento de sus conocimientos; afirma asimismo que entre los no católicos existe un claro deseo de manifestaciones visibles de unidad cristiana y que por ello desean que se discutan a fondo y se dilucidan claramente unos de otros los elementos que unen y separan a los cristianos.

Respecto a la frase "ecumenismo católico", yo no la uso; me parece más apropiado hablar de "movimiento unionista católico". Por otra parte, el Consejo mundial de Ginebra por el momento existe más que para buscar la unidad para promover un orden organizativo externo. Hay en el Consejo de Ginebra una sección doctrinal a la que se da poca importancia; para pertenecer a tal consejo sólo se debe admitir a Jesucristo como Dios y Redentor, sin concretar el fondo teológico de tal postulado."

Noticiario

● **La Iglesia valdense italiana constata un cambio de actitud del Vaticano respecto a los protestantes italianos.** Dicen que "un viento de paz" sopla en Roma, desde hace varios meses. Este cambio es atribuido a los preparativos del Concilio Vaticano II. De hecho, ya han existido en muchas localidades contactos amistosos entre eclesiásticos católicos romanos y protestantes.

● **La Iglesia rusa presenta su candidatura al Consejo Ecuménico de las Iglesias.** El anuncio ha sido hecho simultáneamente en Ginebra y durante la Asamblea anual del Consejo Ecuménico de las Iglesias en Buck Hill Falss, Pensilvania. Los altos directivos del Consejo Mundial saludan con interés esta nueva actitud de la Iglesia rusa, que, invitada desde el año 1948 a formar parte del Consejo, había siempre mantenido una actitud negativa, "en tanto que el Consejo mantuviera sus tendencias". Visser't Hooft ha hecho notar que el Consejo Ecuménico no ha modificado desde Amsterdam su contextura fundamental, y que, por lo tanto, es Rusia la que adopta una nueva actitud hacia el Consejo Ecuménico.

El Patriarca Alexis, en su carta de presentación de candidatura, hace notar la importancia enorme del "acercamiento entre todos los cristianos, de una mejor comprensión entre los cristianos divididos, y particularmente de fraternidad universal, de amor y de paz, a base de Evangelio". Como justificativo de su candidatura, la Iglesia rusa indica que cuenta con 30.000 sacerdotes y 73 obispos, 20.000 parroquias y 40 monasterios, ocho centros de formación teológica (dos Academias y seis Seminarios).

Se decidirá sobre su admisión en la próxima tercera Asamblea del Consejo Ecuménico, que se celebrará en Nueva Delhi el 18 de noviembre.

● **Encuentro interconfesional en Alemania.** El sacerdote Huan Küng, profesor en la universidad de Tübingen, ha dicho a católicos y protestantes reunidos: "Hay que evitar cuanto pueda profundizar la fosa de separación entre las diferentes confesiones cristianas, y emprender cuanto favorezca el acercamiento, porque el II Concilio Vaticano ha comenzado ya. La fase preparatoria del Concilio es tal vez más importante que el Concilio mismo. Este será una revitalización de la Iglesia Romana, que ha de tener en cuenta los legítimos deseos expresados por protestantes, anglicanos y ortodoxos."

● **La iglesia ortodoxa rumana enviará observadores a Nueva Delhi.** Así lo acaba de anunciar el patriarca de Bucarest, Justiniano Marina, quien ha añadido que la iglesia rumana, aun sin ser miembro del Consejo Ecuménico, tiene actualmente gran interés en sus trabajos, ya que existen ahora según él, excelentes posibilidades de más estrechos contactos de la iglesia ortodoxa rumana con el Consejo y con las iglesias de la comunión anglicana.

● **El arzobispo de Cantorbery, Dr. Fisher, pide a los cristianos ingleses que oren por el Concilio del Vaticano.** Antes de abandonar el 31 de mayo la sede primacial del anglicanismo, el Dr. Fisher, en su discurso de despedida, ha hablado sobre el Concilio Vaticano II. Pide oraciones para que el Concilio sirva para promover la causa de la unidad cristiana y, sintonizando con los deseos del Papa Juan XXIII, exhorta a todos a que dediquen a la oración los días que median entre la Ascensión y Pentecostés.

Los libros...

PREGHIERE RUSSE, trad. Adolfo Asnaghi, Editorial Corsia dei Servi, Milano, 1960.

Una monísima antología de oraciones rusas, traducidas al italiano por el Rvdo. Adolfo Asnaghi, especialista en cuestiones eslavas, preferentemente rusas.

Como él mismo advierte, las oraciones están tomadas de la Liturgia o de algunos Padres o escritores eclesiásticos, ya que en Oriente los fieles no rezan con oraciones desligadas del Oficio litúrgico, sino generalmente la santa Liturgia les sirve para todas las ocasiones de la vida (levantarse, acostarse, oraciones a Jesucristo, a la Virgen, al santo ángel, etc., etc.).

ORDINATION CEREMONIES of the BYZANTINE SLANOVIC RITE, PP. Benedictinos, bajo los auspicios de la Abadía de San Procopio, Lisle, Illinois, USA.

Este folleto, de 28 páginas, ofrece una curiosa modalidad y es la de presentar al lector, de manera sucesiva, los ritos y ceremonias de los diversos grados de ordenación, comenzando con el lector y terminando con el sacerdote.

El libro está escrito en dos lenguas, en paleoslavo con pronunciación rusina de la Subcarpacia, y en inglés. El eslavo ha sido fonéticamente transcrito en caracteres latinos.

Entre las órdenes menores están las del Lector y Cantor; viene luego la del hipodiácono (subdiácono), la del diácono, y, finalmente, la del sacerdote.

LA IGLESIA EN ORIENTE, José María Burgos. Colección Punto y Aparte, PPC., 58 págs., Madrid.

El título del librito es un tanto desorientador. "La Iglesia en Oriente" parece sonar a sinónimo de "Iglesia Oriental", más en estos días en que lo oriental está de actualidad por la benevolencia del Papa Juan XXIII y en función del Concilio de la Unidad.

Claro es que lo oriental tiene primordialmente un sentido geográfico, que es el que, al parecer, se le quiere dar aquí. Pero, aun así y todo, sigue la desorientación del lector, ya que se habla hasta de la Iglesia africana, que nadie ha englobado jamás en el concepto de Iglesia en Oriente.

Queremos con todo esto decir que el título no responde al contenido. Este es la descripción sumaria del estado actual de la Iglesia en el Oriente Remoto, en el Oriente Medio, en el Oriente Próximo, en el Oriente Europeo (aunque aquí ya tiene en cuenta el autor el concepto ritual), y Africa. En un segundo folleto se tratará del resto (latino) de Europa y de América.

AL ENCUENTRO DEL ORIENTE CRISTIANO, Irene Posnoff, Col. Punto y Aparte. Ed. PPC., Madrid 1960.

El nombre de la autora avala el presente folleto. Joven, de nacionalidad rusa, doctora en Filosofía y Letras, católica y ferviente apóstol de la Unidad. Reside en Bélgica, donde desarrolla intensa campaña en pro de la Unión con la palabra y la pluma. Conoce perfectamente su tema.

En este librito, modesto de espacio (64 págs.), como todos los de la misma colección, la señorita Posnoff revisa el problema de la unidad cristiana, las responsabilidades de la separación y acomete la gran tarea de estudiar las posibilidades de un nuevo acercamiento del Oriente y del Occidente. Oración y acción, son los dos ejes en que ha de apoyarse la labor unionista. Y la acción en el terreno de las ideas, desechando falsos prejuicios, conociendo y defendiendo la verdad sobre cualquier otro motivo humano, y en el terreno de las obras, practicando el apostolado de todas las formas posibles, haciendo respandecer sobre todo la caridad y la humildad.

HISTORIA DE LOS CONCILIOS.—Francisco Marín Hernández, Edit. PPC.

En el estilo propio de los folletos de PPC., sencillo y galano a la vez, de forma que capte la atención de los lectores, el autor nos presenta la historia de los 20 Concilios Ecuménicos, no estudiados individual y aisladamente, sino agrupados por temas, lo que da originalidad a estas páginas. Son puntos de vista y miradas de conjunto a los problemas fundamentales de la Iglesia en cada época de su historia. Esto hace que el folleto se preste a servir en seminarios, colegios de religiosos, universitarios e institutos, como materia adecuada para veladas y academias con motivo del nuevo Concilio.

QUE TODOS SEAN UNO. Edit. Apostolado de la Oración, Bilbao, 1960.

La Dirección Nacional del Apostolado de la Oración edita este folleto de 64 páginas para explicar y estimular la consigna de la Dirección General del Apostolado, de fundar una sección del mismo Apostolado para fomentar la oración y caridad en favor de los hermanos separados de la Iglesia Católica.

El folleto comprende los Estatutos de la nueva Sección y la Carta del Director General del Apostolado, algunas declaraciones y comentarios a los Estatutos, algunos textos sobre el afán de la Iglesia por el retorno de los hermanos a la casa solariega de Roma, las Instrucciones dictadas por el Santo Oficio en materia unionista y ecuménica y, finalmente, las Preces propias de la Sección.

Emilio Galindo: EL ISLAM. Col. Punto y Aparte, Edit. PPC, 1960.

Dividido en tres grandes capítulos, «Ayer, hoy y mañana del Islam», en un folleto de 74 páginas, el P. Galindo, de los PP. Blancos, nos describe la trayectoria geográfica, histórica, jurídica, social, política y expansiva del Islam. Fruto de una gran dedicación y experiencia cerca del mundo árabe estas páginas rezuman sinceridad y verdad, que son a la vez tristeza ante un mundo profundamente piadoso y ardorosamente misionero y conquistador, que puede desembocar en Cristo, pero que hoy por hoy es su peor enemigo en el ámbito de los pueblos árabes, guiado acá y allá por caudillos netamente anticristianos.

NUEVA REVISTA ORIENTAL

Con el mismo título que la nuestra acaba de aparecer en Palermo una nueva revista, trimestral, órgano de la Asociación Católica Italiana por el Oriente Cristiano. Lo que hasta ahora eran cuadernos separados, publicados con motivo de los Congresos Orientalistas promovidos por la Asociación, se convierte ahora en periódico regular.

Damos la enhorabuena a nuestra gemela y le deseamos "muchos años" de vida.

JORNADAS DE ORACION POR LA UNION DE LAS IGLESIAS

La Cátedra de San Isidoro ha organizado en León un Ciclo de estudios en torno al Concilio Ecuménico Vaticano II, o Jornadas de Oración por la Unión de las Iglesias, del 13 al 15 de abril.

Los actos piadosos comprendieron una Misa comunitaria con Homilía sobre la Unidad, el rezo del Santo Rosario y las preces de la Unión y del Concilio. Lamentamos el no haber podido, por razones de salud, colaborar, como era deseo de los organizadores, con la Liturgia en rito oriental.

Las Conferencias corrieron a cargo de ilustres personalidades leonesas: D. Julián Gutiérrez Tejerina ("Valoración dogmática de un Concilio"), D. Heliodoro Palacios ("Posible estructura y realizaciones del Vaticano II"), D. Antonio Vinayo González ("Presencia española en el último Concilio Ecuménico").

NOVENARIO POR LA UNIDAD EN LA CARIDAD

Precediendo a Pentecostés, y tras las huellas del R. P. Lombardi, que lo inició el pasado año, el R. P. Luis González S. J. ha predicado este año el Novenario de Pentecostés "Unidad en la Caridad". Los sermones fueron retransmitidos por Radio Nacional.

He aquí el temario: "El precepto del amor", "La unión en la familia", "La unión entre las clases", "La unión de los ciudadanos", "La unión entre los pueblos", "La unión entre superiores e inferiores", "La unión entre las organizaciones católicas", "El fruto de la Unidad", "Jornada de reconciliación".

LA CATEDRA DE SAN PABLO Y EL ORIENTE

En un ciclo de conferencias sobre el Oriente en general, la Cátedra de San Pablo de los PP. Jesuítas de Maldonado organizó una ponencia sobre la reacción de los ortodoxos ante la convocatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II. Estuvo a cargo de D. Francisco Aguirre, Canónigo Lectoral de Oviedo y Vicepresidente del Centro de Estudios Orientales en Madrid.

RUSIA EN LA LITERATURA

El Colegio de San Estanislao, de Salamanca, bajo la dirección del P. Dictino Alvarez S. J., ha organizado un ciclo de conferencias sobre literatura rusa con sus alumnos de Humanidades. En el capítulo de predicciones aparecen 3 escritores que presienten el futuro de su patria: Gogol, Belinsky, Dostoiewski; se presentan a continuación documentos europeos sobre la Rusia de hoy. En el capítulo de las realidades, dos conferencias resumen la tarea: "Los escritores rusos en el régimen soviético" y el "Doctor Jivago y la revolución". Declamaciones y trozos musicales alternaban y amenizaban los diversos temas literarios.

D. Ernesto Hernández al P. Morillo

"Aprovecho la oportunidad para expresar mi satisfacción por sentirme honrado como bienhechor de la causa oriental."

Ernesto Hernández, Pbro., 27-4, Palma de Mallorca.

D. Pedro A. Millet al P. Morillo

"Permítame que le felicite por su magnífica Obra de Oriente Cristiano, que tienen ustedes en la capital .Quiera Dios que, por mediación de Nuestra Señora de Vladimir y por intercesión de los santos Basilio, Juan Crisóstomo y Josafat, que en nuestra cosmopolita Barcelona tengamos algún día una capilla, como la de ustedes, para atender a las necesidades espirituales de los católicos extranjeros de ritos orientales y de los españoles amantes de tan venerables Liturgias."

Pedro A. Millet Maristany, 19-3, Barcelona.

NUEVOS NOMBRAMIENTOS CONCILIARES

Entre los Miembros del Secretariado para la Unión de los Cristianos:

S. E. Mons. Tomás Holland, Obispo de Etenna, Coadjutor de Portsmouth.

Entre los Consultores del mismo Secretariado:
Rvmo. P. Werner Becker, del Oratorio.

Entre los miembros de la Comisión de las Iglesias Orientales:

S. E. MONS. IGNACIO ZIADE, Arzobispo de Beirut.

Entre los Consultores de la misma Comisión:

S. E. MONS. BOLESLAO SLOSKANS, Administrador Apostólico de Minsk y Mohilew.

S. E. MONS. MIGUEL DOUMITH, Obispo de Sarga, maronita.

S. S. JUAN XXIII CONSAGRA EN RITO GRIEGO A MONS. ACACIO COUSSA, ASESOR DE LA SAGRADA CONGREGACION ORIENTAL

Su Santidad revestido con la tiara y los ornamentos de rito griego.

Le acompañan el Obispo consagrado y los Obispos concelebrantes

EL PAPA ESTA SOBRE TODOS LOS RITOS

aunque, como Patriarca de Occidente, pertenezca al rito latino

Su Santidad Juan XXIII y Monseñor Coussa con la mitra bizantina

UN MOMENTO de la CEREMONIA

El Papa bendice con los candelabros de dos y tres velas (dikiri y trikiri)